

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Año.....	17 50
Trim.....	6
Provincias.....	12
Año.....	22 50
Trim.....	8 50
Portugal.....	32 50
Año.....	32 50
América.....	15
Trim.....	15
Año.....	53
Extranjero.....	20
Trim.....	20
Año.....	89

VENTA

España.....	30 núm.....	1 50
Portugal.....	25 núm.....	1 50
América y Extranjero.....	30 núm.....	1 50
Núm. del día.....	5 cent.	
Núm. atrasado.....	25 cent.	

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 15 principal, y en Barcelona señores Roldós y C.^{ta}, Espadillers, 30.

En París, la «Société Anonyme de Publicité», rue Cassette, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA EPOCA

Lunes 15 de Octubre de 1886

MADRID.—NÚM. 4 730

NUESTRO GRABADO

Hoy es el 47º aniversario del fusilamiento de Don Diego de León, primer conde de Belasosin. Murió el héroe de la primera guerra civil acusado de conspirar y de haber asaltado el palacio de sus reyes, mientras que los verdaderos autores y responsables de la conspiración escapaban con vida; hoy, nadie se acuerda del infortunio político y honran todos la memoria del ilustre soldado.

Quizá fué para él una ventaja al caer en la plenitud de su prestigio, y rodeado de una trágica aureola, que completaba artísticamente el ciclo de sus maravillosas hazañas; porque de haber vivido mucho tiempo hubiérase comprobado la gran diferencia que existía entre su aptitud y la de los compañeros suyos de armas que tanto influyeron por aquel tiempo en la política española.

Pastor Díaz lo ha dicho y no en son de censura:

«En su cabeza no estuvo nunca el éxito de la guerra; pero, de su brazo pendió muchas veces la suerte de las batallas. En lo demás, moviéronle únicamente la fuerza de las cosas y los compromisos más nobles que pueden existir en el ánimo de un general y de un caballero. «Acaso no se daba a él mismo cuenta de la significación de su malograda empresa.»

Nació en Córdoba el día 30 de Marzo de 1807, y era hijo segundo del marqués de las Atalayuelas, quien le obtuvo en tiempo oportuno una capitania del regimiento caballería de Almansa, previa la entrega de 64 caballos con el correspondiente equipo. En 1834 fué ascendido a comandante de la Guardia, y tomando partido por Isabel II incorporóse al ejército del Norte.

Casi con su llegada coincidieron sus hazañas primeras. A los pocos meses, cargando cinco veces con tres escuadrones, convirtió en las alturas de Lomba una derrota en triunfo, y obtuvo la cruz laureada de San Fernando. El mismo año, en Montejurra, lanzándose con su escuadrón por la garganta del monte, y acompañado tan sólo por siete lanceros, dispersó dos escuadrones carlistas. Encargado del mando de los húsares de la Princesa, hizo proezas a su frente en Arlaban, y salió luego en persecución del cabecilla Gómez, picándole incesantemente la retaguardia. Diose entonces la memorable batalla de Villarrobledo.

En este pueblo alcanzó la división de Alaix a la de Gómez.

La primera se componía de 3.000 infantes, 150 húsares y 80 caballos del primero de ligeros; la segunda de 11.000 infantes y 1.200 caballos, mandados estos por Cabrera. Alaix, considerando la superioridad numérica del enemigo, y viéndolo presentarse en ademán de batalla, tomó posición con la infantería y los caballos ligeros en un terreno levantado, y mandó a León que maniobrara discretionalmente con sus húsares. El General esperaba un escarceo; León le dio una victoria. Apenas fué dueño de sus movimientos, separándose del onerpo de la división con su escasísima fuerza, comenzó a maniobrar, y continuó maniobrando hasta colocarse por un movimiento rápido en el flanco derecho de la línea enemiga, formada por catorce masas de infantería y dos columnas de caballería. Una vez allí, no dió tiempo al enemigo para un cambio de dirección, sino cargándole al tiempo de ir a empezar su movimiento, lo arrolló todo, lo deshizo todo, lo mismo a los infantes que a los caballos.

Arrebataido del ardor del combate, cegado por ese entusiasmo febril que sólo conocen los que han jugado con la vida y la muerte en las batallas, el valeroso coronel fué dejando atrás de sí a sus húsares. Había penetrado él al frente de todos, por entre una masa formidable de soldados, que como las olas podían volverse a correr sobre su paso; había ido trazando un sendero de carnicería por el medio de aquellos 11.000 hombres apilados en formación compacta, sin volver los ojos atrás sino para sostener con sus miradas a los suyos, y pasar con su lanza a los que le acometían por la espalda. Trece de las catorce masas enemigas había atravesado ya, y al caer a la última, se encontró con que sólo ocho húsares, nueve con él, habían llegado hasta allí; pero no los contó, sino que con ellos se arrojó sobre aquella masa, con ellos la intimidó y la puso en fuga, con ellos penetró hasta las calles del pueblo, y con ellos dió cima a aquella brillantísima hazaña: 860 hombres contaba la última columna, y los 860 se rindieron.

Ascendido a brigadier en premio de su heroísmo, decidió poco después con otra carga famosa, la batalla de Gra, y más tarde la de Pozo Arzobispo, siendo promovido a mariscal de campo.

¿Quién no ha oído hablar de sus triunfos de Sesma y del doble de Belasosin? Aquí la segunda vez entró al galope por una tronera y se apoderó del pueblo con unos cuantos oficiales y soldados que le habían seguido electrizados por su sobrenatural bravura.

Nombrado virrey de Navarra contribuyó a la pacificación del país, y sin quererlo, vióse confundido entre las filas de los moderados, y en hostilidad con el general Espartero. Empezó entonces a declinar la estrella de su fortuna. No habiendo conitado su disgusto por el manifiesto de Mas de las Matas, encontróse enemistado con los progresistas, y esta enemistad se hizo implacable al empezar la regencia del duque de la Victoria.

Aun tuvo tiempo de cumplir su promesa, dando las últimas lanzadas de la guerra civil en Aragón y Cataluña; así pudo oír en Barcelona al general Espartero bridir por el *Murat español*; pero ya su suerte estaba echada.

Al estallar la revolución de Setiembre, había dimisionado la Capitanía general de Castilla la nueva, y retirádose a Francia, donde fué recibido con los más altos honores.

Vuelto a Madrid, no pudo sustraerse a la influencia de sus amigos O'Donnell, Narváez, Meer, Concha, Pavia, Pezuela, y entró en la conspiración militar de 1841.

Era el 7 de Octubre. A la caída de la tarde empezaron a sonar tiros. A los pocos momentos sabíase que Concha con parte del regimiento de la Princesa estaba en el patio de Palacio, de cuya escalera principal le habían rechazado unos cuantos alabarderos. Los batallones de la milicia nacional le tenían sitiado. Por adelantarse el golpe, contra las órdenes de León, estaba todo perdido. León desesperado quiso morir con los suyos, y en unión del brigadier Pezuela, rompiendo los batallones del gobierno, metióse a galope por las arcadas de Palacio. Los soldados al verle se reanimaron y atacaron de nuevo la escalera. Todo inútil. Los alabarderos, firmes en el rellano, rechazaron heroicamente la embestida. Se había malogrado el plan, y era ya imposible apoderarse de la reina y de su hermana. No quedaba más salvación que la fuga.

Los generales se retiraron por el campo del Moro, dispersándose en seguida.

Caminaba León solo, cuando ya cerca de Colmenar Viejo descubrió un escuadrón, y reconoció los húsares de la Princesa que en otro tiempo y con

apaciblemente hasta las 5 de la mañana. Al ver entrar la luz por la ventana, dijo sonriendo: ¡el último día! Al rodearle el piquete fijas en los fusiles, y exclamó dirigiéndose a Roncali: «Comarada, ¿sabes usted que se me figura que no me han de dar? ¡Son tantas las veces que me han andado cerca y no me han acertado!»

A la una en punto salía del cuartel de Santo Tomás para el lugar de la ejecución en la puerta de Toledo. Se había vestido y peinado con esmero; llevaba el uniforme de húsar y todas sus condecoraciones.

Madrid entero, lleno de consternación y simpatía, le saludaba, y seguía el coche, en que el general más bien que al suplicio parecía caminar al triunfo.

Llegado el cortejo a la puerta de Toledo, el pueblo, al cual no se le permitió presenciar la ejecución de la sentencia, vió salir por ella a la víctima, para encontrarse a corta distancia dentro del cuadrado. Al bajar del coche, el general León dió al general Roncali, que parecía el verdadero reo: «¡Alma, Federico! No es ocasión de abatirse; y ponidme la mano de-



D. Diego de León.

tanta gloria había acudido. Apéase y lo esperó. El comandante Lavilla, antiguo ayudante suyo, lo hizo prisionero y lo condujo a Madrid, visto que el general vencido no quería escaparse.

Al anocheecer era encerrado en Santo Tomás con gran dolor del pueblo de Madrid que se interesaba más que nunca por su héroe predilecto.

El día 18 se celebró el Consejo de Guerra, cuyos miembros todos estaban, en derecho, invalidados. Así lo hizo notar el defensor, general Roncali; pero de nada sirvió el recurso. Tres generales votaron la pena de muerte; tres, en contra, y dióse el caso, nunca visto, de que el presidente, Capaz, decidiéndose por los primeros, resolviese de triste manera el conflicto. Uno de los que habían querido salvar a León, el general Graes, pronunció entonces una frase célebre: «Si por haberse sublevado León, ha de morir, ¡qué hacemos nosotros que no nos ahorcamos ahora mismo con nuestras faenas!»

El Regente aprobó la sentencia, mostrando una inflexibilidad muy semejante al odio.

Intil fué que de todas las clases sociales y de la milicia nacional se elevaran peticiones de indulto. Espartero no transigió con nadie.

El día 14 de Octubre se leyó la terrible comunicación al héroe legendario de Villarrobledo. La oyó tranquilo, murmurando con más desden que amargura: «¿Qué aquí el premio de haber peleado siete años por la libertad de mi patria?»

Comió con un defensor, recibió varias visitas, escribió su testamento y dos cartas a su mujer y a su hijo mayor, encargando a ambos que ninguno de los húsares siguiese la carrera de la milicia, y se durmió

recho en la visera del sombrero, para oír la sentencia, le dió al secretario de la causa, cuya vez embargaba un llanto tardío: «No hay motivo para tanto; yo la leeré.» Abrasó luego al general Roncali; le abrazó por dos veces, diciéndole: «Este abrazo para mi familia; y este, para la de usted.» Hizo lo mismo con su confesor el P. Caras; encaminóse hacia el piquete, y tomando una actitud tan natural como majestuosa: «No tembleis—dijo a los granaderos—, al corazón! Dó las tres voces de mando, y oyd.»

Aquellas fueron sus primeras y sus últimas heridas.

Alto y gallardo de cuerpo, erguido con natural altivez la cabeza, conjunto el rostro de la fuerza gótica y la expresión árabe, había en su continente y postura algo de épico y aristocrático que parecía indicarle para mandar más bien que nuestros modernos escuadrones, las compañías de hombres de armas de la Edad Media.

Los que le vieron con su suelta capa blanca, su alto y empenachado morrion de húsar y su lanza de bambú en la mano, cargando con los ojos encendidos de entusiasmo al frente de sus ginetes, pueden decir y dicen que han visto realizada la imagen que se forma en la fantasía de los antiguos Maestres de las órdenes militares.

EL RODRIGON

Era una robusta rama de manzano que se vió vestida con guirnalda de hojas y de flores rosadas envueltas en tul de nieve; luego sustentó a los redondos frutos coloreados como las mejillas de la campe-

sina. Con la poda vinieron sus tristezas y comenzó su desgraciada historia.

El hacha la separó del manzano, y tierna aún su corteza y húmedo su leño, fué a servir de apoyo a un rosal que trepaba difícilmente por los hierros de la ventana de una niña voluntariosa, que hacia pagar sus cuidados con usura a aquella infeliz planta, arrancándole sus rosas primeras. Cuando creció el rosal y se convirtió en espesa enredadera, arrojaron a una leñera a la rama del manzano... y la sacaron de allí para ser lo que fué: rodrigon de una vid joven y briosa a la que miraba con preferencia el rústico.

Creó la vid abrazando cariñosamente al rodrigon, que serio y grave no dejaba traslucir a su exterior adusto los gocees que le causaban las caricias de los pámpanos que suavemente le rozaban y besaban; él gustaba del misterio de aquel amor que tantas dulzuras íntimas tenía, y hubiera padecido celos y tal vez muriera, a saberse el dío de amor que en la soledad de los campos y en el más recogido silencio cantaban una ríspida estaca y una pomposa vid.

En él, en el rodrigon, se sostenían los atrevidos pájaros clavándole sus uñas, mientras se comían a su despecho y en sus barbas los granos de uva que primero maduraban; por él subían y bajaban procesiones de hormigas que invadían a su protegida mirándola y escondiéndola todo; más nunca llegaron a columbrar la pasión que ardía a su vista, aquellos curiosos insectos que encontraban muy naturales las caricias de los pámpanos y los apretados abrazos de los sarmientos, enrollados como para no soltarse nunca de su protector. Este sufrió las granizadas, las lluvias y las tempestades del invierno, los calores, las asfixias y los rigores de un bochornoso verano, erguido, firme y orgulloso de su misión. Vió nacer los racimos y luego hincharse el grano y teñirse de obscuro color. Llegó la vendimia... y presenció como arrancaban los espléndidos racimos de uvas de su vid, como si pedazos de su corazón fueran y se los arrancaran; lloró y se enojó con una rubia muy zaragatera, que fué quien cometió el delito una mañana que invadieron las viñas legiones de muchachas y mozas, carros y bestias de carga. Vió las hojas, verdes antes cuando amorosas le abrumaban de arrumacos y mimos, y ahora amarillentas y comidas por los bichos microscópicos a guisa de primorosas labores de encaje ó de osado—como osian y se las llevaba lejos, muy lejos, el viento.

Encima del rodrigon se dijeron frases de amor los insectos y las aves. En él se detuvo un instante la mariposa que venía volando y arrancándole al sol destellos que se quebraban en sus pintarrajadas alas.

Quitáronle de allí—¡oh desdicha!—cuando ya no era necesario; cuando estorbaba al intento del rústico, que le pegaba de tan triste manera sus valiosos y desinteresados servicios. Al arrancarle de los brazos de su amante, la desolada vid, y llevarle lejos de ella, no lloró porque no tenía una lágrima por verter, y no se murió de pena ó de otra dolencia del corazón porque ni alientos le quedaban para morirse. Dura la suerte con él, no le permitió llorar para encontrar el consuelo que necesitaba.

Asente del lugar de sus amores y de sus venturas no vió como podaron a la vid, como oyeron al golpe del acerado podón los secos sarmientos y como que ó sola y escuálida la que era envidia de sus hermanas y orgullo del rodrigon.

¿Dónde lloraba este sus pesares?

Teníanle arrimado en un rincón de la cocina de la granje; allí servía de traca para asegurar mejor el portón; quitáronle cuando encontraron un sustituto más grueso y más fuerte. Sirvió luego—¡día vergüenza decirlo!—de instrumento contundente que acarició con frecuencia las robustas posaderas de los chicos de la casa; y, lo que fué más grave, algunas veces les tomó la medida exacta y precisa a las exuberantes espaldas de la duña, convenciéndolo a ésta tales experimentos ensayados por su brusco marido, de la inutilidad de sus terquedades. El rodrigon se dolía con disgusto de aquel empleo... Todos temblaban al verle, y más, cuando el rústico prefería una maldición mirando con expresivos ojos al hueso de la puerta donde yacía triste nuestro héroe.

No vinieron tiempos mejores.

Después de rodar por las eras, destinado a diferentes usos en las trillas, en el aventado y limpio del grano, desempeñó el oficio de galga, por mucho tiempo, en un carro de labranza, hasta que fué a sostener un tremendo espantajo, en un campo de trigo. Un día voló el viento al inútil figurón y lo volvieron a casa; en esta sirvió la antigua rama del manzano para usos de menor cuantía, recordando con pesar su alto oficio y ennoblecido empleo de rodrigon.

Una mañana, casi brotaban sus lágrimas al ser trasladado a una huerta y clavado en tierra para sostener a un pequeño peral que se empeñó en inclinarse hacia unas matas de violetas; consiguió enderezar al peral, y cuando este y el rodrigon habían jurado eterna amistad, los separaron. Había crecido el arbolillo y era preciso procurarle un apoyo más alto. La alegría del viejo rodrigon duró un día. Ni aún le dejaron ver como florecía su amigo, quien se olvidó pronto de él y de sus consejos.

Vuelto a casa y cayó en la leñera.

Su muerte sucedió así: roto en dos pedazos fué arrojado a la chimenea una noche de mucho frío, en la que el viento se quejaba por fuera y la lluvia marcaba a compás aquellos quejidos; chilló y se retorció en el fuego, protestando del suplicio; pero las llamas le convirtieron en roja brasa y en vapores que se escapaban furiosos y alborotados por el cañón fumero. Quedó del infeliz rodrigon cuando se apagó la hoguera, unas pocas cenizas, mezcladas con otras cenizas, y unos trozos de carbon con los que los chicos los trazaron en las paredes arrogantes monigotes y paisajes de original perspectiva. De aquellos carbonos se sirvió el granjero para anotar los jornales de los braceros, detrás de la puerta, en rayas torcidas y vacilantes que se apoyaban las unas en las otras.

B. MORALES SAN MARTIN.

CASTELAR EN BARCELONA

Enviarnos afectuoso homenaje de gratitud al pueblo y a nuestros correligionarios de Barcelona. Y queremos que lo den también por recibido los de todo Aragón y Cataluña.

La acogida dispensada al Sr. Castelar honra, no solamente al insigne escritor y estadista, sino también, y en grado muy superior, al hombre de gobierno. Los aplausos por él recogidos durante el viaje y a su llegada a la ciudad condal, corresponden por partes iguales a su eminente personalidad y a su acertada política.

—No admito ecos aplausos para mí (dijo nuestro jefe) sino para mi obra.
Y en efecto, la obra del Sr. Castelar y del partido republicano histórico es la que merece la confianza de España, así como las altísimas prendas intelectuales de aquél merecen las simpatías de Europa, y encuentran admiradores en todas las partes del mundo.

Largo ha sido el trabajo, y penoso cuanto difícil la semestra; pero, a Dios gracias, ha germinado el grano y está ya en buena sazón la cosecha; a tal punto, que cuando hemos cooperado a la empresa magna, podemos recordar las palabras del profeta: «el que sembró con dolor volverá con júbilo, trayendo sus gavillas.»

Lo que se había visto anteriormente en Galicia, Vizcaya y Valencia, se ha comprobado y está comprobándose en Barcelona. A despecho del combate sin tregua de los aines, que de suyo y por ser tan extremado acusa la transcendencia de la obra iniciada en 1874; a pesar de los sermoneos, las invenciones y las maledicencias, esgrimidos sin el menor escrúpulo durante un largo período, casi todo lo que pretendíamos hacer está hecho, pues no tan solo los correligionarios y amigos, pero también el país, representado en sus diversas opiniones y clases, tiene confianza absoluta en los destinos de la República conservadora.

Unos, porque reconocen en ella su ideal, otros, porque la estiman garantía y solución únicas, anteponibles y nada inverosímiles ni remotas contingencias, desagravan, siempre que llega el caso, al partido republicano histórico y a su jefe, demostrándole afectuosas consideraciones y haciéndole plena justicia.

El Sr. Castelar ha podido decir con legítimo orgullo de patriota y de ciudadano, como recuerda, y no olvidará jamás, que Barcelona le envió a las primeras Cámaras de la Restauración para reivindicar la libertad y la República.

Tres él, é imitando sus procedimientos, sin perjuicio de censurarlos, han ido entrando casi todos los republicanos por el mismo sendero. Y hoy falta ya muy poco para declarar realizada la primera de aquellas reivindicaciones, después de la cual emprenderemos con igual ardor y mayor esperanza la segunda.

Entre tanto, y sea cual fuere el éxito de las venideras jornadas, hemos trabajado con fruto por la paz y libertad de la nación, y reconquistado para la democracia una gran parte de su legítimo y maltratado patrimonio.

Así lo entendieron Cataluña y España, y así lo entendemos nosotros al agradecer desde lo íntimo del alma el voto de confianza dispensado en Barcelona a nuestro jefe, y a nuestra doctrina.

A continuación insertamos los telegramas recibidos ayer por nuestro querido compañero de redacción el Sr. D. Antonio Aura.

EL VIAJE

Barcelona 14 (1,20 tarde).

La comisión de republicanos históricos de Madrid, formada por los Sres. Morayste, Rodríguez de Celis, Gante y Eduardo de Lata, se reunió con el Sr. Castelar en Zaragoza. En la estación de esta ciudad, agrupábase numerosísima representación de nuestro partido, presidida por los Sres. Gil Berges, Giraut, Jimeno, Camo y la redacción de *La Derecha*.

Castelar aceptó el refresco que le tenían preparado en la estación, y continuó el viaje en compañía de casi todos los señores citados.

Después de la marcha, repitíase en todas partes las entusiásticas demostraciones. En Tardienta y Sarriena estaban los andenes completamente obstruidos por la muchedumbre. En Lérida, la comisión presidida por el Sr. Sol y Torrens, no pudo acercarse al tren sino a costa de los mayores esfuerzos. Allí y en Manresa no cesaron los vítores y aplausos.

En Tarrasa, esperaban los Sres. Corominas, Pardo, Lund, Vidal, Roca, Janoy, la redacción de *La Publicidad* y comisiones del Casino republicano histórico y de los comités locales.

En Sabadell, era grande el gentío. El tren fué recibido y despedido de los sonos de la *Marsellesa*, y entre clamorosas vivas y aplausos.

A. AURA.

EL RECIPIENTO

Barcelona 9 (20 noche).

La recepción hecha por Barcelona a nuestro jefe, supera a todo lo imaginable. Más de 1.000 personas aguardaban en los andenes su llegada, y más de 4.000 fuera.

En las inmediaciones estaban dispuestos para la comitiva, amigos y admiradores, unos 400 carruajes, en su mayor parte, landós y berlinas.

Al entrar el tren estalla una triple salva de aplausos; la gente se descubre al aparecer Castelar, y se renuevan las salomaciones. Le reciben los Sres. Angel y Corominas y comisiones del partido de multitud de pueblos de Cataluña. Se emprende la marcha, y dura el desfile de carruajes tres cuartos de hora.

Desde la estación a la plaza de Santa Ana, donde en casa de D. Fernando Puig, se hospeda nuestro jefe, se oye mucha muchedumbre iluminada saludando con los sombreros, con vivas y con aplausos. Dicen todos que no se ha dispensado acogida igual a hombre público alguno.

Frente a la residencia, apúñase una compacta masa de miles de personas, y Castelar se ve obligado a salir al balcón, entre aplausos y vivas frenéticos. Repitíase las demostraciones de cariño y entusiasmo, hasta que el tribuno pronuncia estas palabras: «No acepto los aplausos por mí, sino por mi obra. Jamás he olvidado, ni olvidaré, que Barcelona me envió a las primeras Cortes de la Restauración para reivindicar la libertad y la República. Así como hemos conseguido la libertad de la prensa, de la tribuna, de la cátedra, y casi todos los derechos consignados en la Constitución de 1869, así conseguiremos el sufragio universal. Prestadme vuestro apoyo moral, y tend vuestro grito al micrófono: ¡Viva España! ¡Viva Barcelona! ¡Viva la Exposición!»

Los vivas a Castelar y las palmas, duraron largo tiempo, repitiéndose muchas veces.

No temo aparecer apasionado, pues estoy seguro de que todos los correspondientes, presionando del interés de partido, dirán o dejarán comprender lo mismo que yo; que el recibimiento al Sr. Castelar ha sido único.

Ignoramos todavía la fecha exacta del día en que ha de celebrarse el banquete político. Se lucha con la dificultad de encontrar un local capaz, pues en el

teatro de Novedades no hay espacio sino para 650 comensales, y son más de dos mil los inscritos. Llema mucho la atención el hecho de que el entusiasmo se haya manifestado en todas las clases sociales, descolando el de las que son verdaderamente conservadoras.

A. AURA.

ECOS POLITICOS

Una curiosa observación hecha por nuestro colega *La Iberia*:

«De las visitas que unos a otros hacen los personajes importantes, sacamos los más absurdos pronósticos; de las miradas y hasta de los gestos de los ministros deducimos consecuencias que no pudieron prever los fisiólogos más acreditados.»

De modo que es una especie de brisa o de más político.

Ahora lo que falta saber es quién estará dispuesto a quitar el micrófono.

Nosotros en esta especie de juegos políticos nos contentamos a aguardar una ocasión.

La de echar órdago a la chica.

De una revista que pasa *El Resumen* a varios políticos a propósito de las reformas:

«Lo poco cierto que se sabe de la actitud del señor ministro de Estado, es que no considera fundamental ni uno ni otro procedimiento, y que aceptaría cualquiera fórmula de transacción satisfactoria, si ya no es que se decide él mismo a buscarla.»

Es decir que el señor marqués está *alonsomartinezado*.

¿Quién le desalonsomartinezará?

Rto., etc.

Lo imprevisible:

«Esta tarde estuvo en la presidencia el alcalde de Madrid, Sr. Abascal.»

No pudo ver al Sr. Sagasta.

Tan simpático como es el señor presidente del Consejo.

Y tan amigo de sus amigos.

Y ya no lo puede ver el Sr. Abascal.

Un detalle del Consejo de ministros celebrado ayer:

«El señor ministro de Estado dió cuenta de una nota de Inglaterra, si no hemos entendido mal, enviada a varias naciones, para que, por motivos de civilización, se impida la venta de armas, rom, alcohol y dinamita, en las costas meridionales del Pacífico.»

No nos explicamos lo que pretende Inglaterra.

Las armas, el rom, el alcohol y la dinamita serían peligrosos en otra parte.

Pero en el Pacífico...

Retazos del discurso del Sr. Cánovas.

Párrafo inexplicable:

«En la lucha por la vida, tienen que defenderse con la protección las naciones que se encuentran rezagadas en virtud de sus desgracias históricas, y a causa de los mayores gastos con que obtienen su producción por ser el trabajo más barato en cualquier otro pueblo.»

¿Qué entiende por trabajo barato el Sr. Cánovas, la producción o el salario?

Párrafo contra el general Martínez Campos:

«Desconfiada de los que pretenden hacer economías suprimiendo unos cuantos generales de la escala activa para aumentar el número de los que figuran en la escala de reserva.»

La escuela de reserva la inventó D. Arsenio.

Párrafo consolador para los agricultores:

«El problema económico no admite aplazamientos. Es preciso preparar la concorde entre esos grandes intereses, porque hay que tener en cuenta que la industria no tiene otro mercado que el de España, al paso que la agricultura aspira a tener salida en los de otras naciones.»

Ahora que los de *La Liga* se las compongan con él.

Las Ocurrencias haciendo como que se entusiasman:

«A pesar de la consigna dada a la prensa liberal para decir lo que ha dicho, lo cierto es que las declaraciones del ilustre hombre de Estado no han podido ser mejor acogidas por los numerosos asistentes a dicho acto, los cuales debieron mostrarse conformes con las declaraciones hechas por el Sr. Cánovas, pues de otro modo no se explican las manifestaciones tan entusiastas como la prodigaron cuando terminaba un período y cuando finalizó su oración.»

Eso no quiere decir nada, apreciable colega.

Al Sr. Cánovas se le puede aplaudir y admirar cuando habla, y a todas horas.

Lo que no se puede resistirle cuando gobierna.

EL MUERTO RESUCITADO

EN PLASENCIA

Si después de llegar a Plasencia, de hospedarse en el *Nuevo Hotel del Oeste*, albergue hoy de los representantes de la prensa madrileña, y de conferenciar con los principales personajes que intervienen en la cuestión del *muerto resucitado*, hay quien sepa a qué atenerse para formar concepto exacto del asunto, ya puede considerarse como cosa baladí lo de la condutrat del cronista, o cualquier otro problema se mejante.

La proximidad del juicio oral hace que las opiniones, o así mejor, la opinión, puesta que la *cam pista* domina casi en absoluto, adquiere toda la consistencia de la época en que llegó a la ciudad el supuesto ó legítimo D. Eustaquio Campo Barrado.

Sus parientes mantienen rotundamente la afirmativa, sin excluir los que en el caso de serle favorable la sentencia, tendrían que devolverle en capital, ni la numerosa flanga fanática que le aclama a comprender que tales manifestaciones más perjudican que favorecen. Mientras tanto, los pocos que no reconocen en el proceso a D. Eustaquio, sostienen también su negativa; pero aunque no desprovista de sólidos argumentos, emitida con cierto temor y en voz medrosa, como quien no teme que le contradigan por razones, sino que tratan de convencerle por medios más contundentes.

El anti-completa más decidido, D. Felipe Díez de la Cruz, autor del primer folleto publicado, está ausente.

Poco a poco van llegando forasteros para asistir al juicio oral, y en los concurridos cafés y casinos se percibe entre el rumor de animadas conversaciones, citar nombres y fechas, y como esencia de todo, la frase simbólica: *¡es él!*

EL PROTAGONISTA

El antiguo Eugenio Santa Oalla, y hoy, hasta que los tribunales decidan la cuestión, D. Eustaquio Campo Barrado, habita, como ya es sabido, en casa de uno de sus parientes, a quien correspondieran 10.000 duros de la herencia.

Es un hombre de cincuenta años próximamente, de regular estatura, más bien baja que alta, grueso, linfático, y con el bigote y bigotes casi blancos. Eusto, y una especie de calva, hacen suponer una vejez prematura. Como detalles característicos presenta un estrabismo muy marcado del ojo izquierdo, y cojera de la pierna derecha.

Se expresa correctamente y en voz clara, un poco atiplada, y su aspecto y sus maneras son propias de una persona que ha recibido buena educación.

Constante en sus afirmaciones, dice no recordar absolutamente nada hasta su salida, ya curado, del manicomio de San Baudilio de Llobregat, y solamente algunas veces, cuando su llegada a Plasencia, le pareció haber visto, como en sueños, algunos de los lugares de la población.

Preguntado respecto a su actual situación, dice que poco a poco le han ido convenciendo de que es Eustaquio Campo, y que espera que así se le reconocerá en justicia, lamentándose de que no se haya arreglado la cuestión de otra manera.

Hoy han llegado a su casa los ejemplares del folleto del magistrado D. Benigno Felipe Carral, y la muchedumbre ha invadido el portal y la escalera para arrebatárselos de las manos al que los repartía.

Es de notar que mujeres y chiquillos formaban la mayoría de los que pedían los folletos.

CONCHA SOMERA

Un papel importantísimo representa en el proceso esta mujer.

En ida a San Baudilio, fingiéndose loca, con el objeto de ver si allí estaba ó efectivamente había muerto D. Eustaquio, y las circunstancias de que se halla revestido tal viaje, hacen de Concha Somera una heroína de novela.

Sus declaraciones en el juicio prometen ser curiosas.

Es una buena moza, de carácter decidido, como lo prueban sus hechos, de viva imaginación, y de lengua tan expedita, que cuando tome la palabra pondrá en gran aprieto al presidente si intenta obligarla a callar, ó concretarse a una respuesta categórica.

Forma con el protagonista las dos figuras más interesantes del proceso.

Los demás personajes que pudieran ser dignos de especial atención, habrán de figurar como testigos en el acto del juicio oral, y tiempo será entonces de hacer respecto a cada uno las oportunas advertencias.

Como documento útil incluyo, aunque es ya bastante conocido, parte del comunicado que D. Arturo Galarza, director del manicomio de San Baudilio, publicó, hace ahora dos años, en el periódico de esta localidad *El Canton Extremeño*:

«May señor mío: por la transcendencia del asunto, por la gravedad de los sucesos recientemente ocurridos en esta ciudad de Plasencia, y por el buen nombre del manicomio de San Baudilio, del cual cámbame la honra de ser director, considero necesario hacer públicos ciertos datos consten en los registros del establecimiento referentes a los tres personajes que en él han estado y que en el desarrollo de la trama todos son protagonistas, pues solo haciendo mucha luz sobre hechos ocurridos se facilita la gestión de los tribunales, consiguiéndose castigo justo para quien quiera que resulte culpable.»

Don Eustaquio Campo Barrado, natural de Plasencia, ingresó en el manicomio de San Baudilio el día 28 de Diciembre de 1865 y falleció el día 18 de Setiembre de 1882.

En la época de su ingreso tenía 25 años, de estado soltero y abogado de profesión.

Padece una monomanía enloide crónica, hereditaria, justificada por certificado del licenciado D. Vicente María de Cáceres, médico titular de Plasencia. Se hace constar que la madre de D. Eustaquio padeció igual enfermedad, suicidándose en el Jerte.

El enfermo era retraído, taciturno, hablaba poco, de carácter irritable y frecuentemente mostrábase agresivo.

A pesar de la capital reforma que en el personal del manicomio introdujo el pasado año, a raíz de la toma de posesión de mi cargo, respeté en sus puestos a dos antiguos empleados que, por su honradez y merecimientos, de esta distinción fueron dignos. Estos señores conocieron íntimamente a D. Eustaquio Campo, y al preguntarle acerca de la filiación del enfermo, me han dicho que era de estatura baja, bastante grueso, frente espaciosa, pelo castaño oscuro, cara larga, ligeramente cojo, y no recordan con certeza el padecimiento estrabismo; lo cual supone que, en caso de existir aquel defecto de acomodación visual, debió ser insignificante.

Es más; uno de dichos empleados, el capellán del asilo, administró la Extremunción a D. Eustaquio, y el otro, el mayordomo, amortajó su cadáver.

D. Eugenio Santa Oalla, hijo de Ignacio y de Juliana, natural de Burgos, viudo, de treinta y siete años, ingresó en el manicomio de San Baudilio el día 10 de Octubre de 1880, procedente del Hospital general de Madrid, en cuyo asilo entró el día 30 de Abril del mismo año por disposición del excelentísimo señor gobernador civil, viéndose en aquel entonces en la Ronda de Valencia, núm. 5, según consta todo ello de los datos que remitió a este manicomio la dirección del Hospital de Madrid.

Parece que la enfermedad mental que sufrió el Eugenio era una lipemania de ascosos periódicos. Cursó progresivamente, y en 13 de Mayo de 1881 se le dió el alta; mas como solicitara con gran empeño continuar en el establecimiento ocupado en los trabajos de carpintería, su único oficio, pasó de la categoría de enfermo a la de dependiente de la casa, incluyéndosele en nómina. Al poco tiempo quiso despedirse para ir a trabajar al vecino pueblo de Sana, donde sufrió un nuevo acceso de su melancolía, complicado con una hemiplejía; y recordando entonces, en medio de su aislamiento, la buena acogida que se le dispensó siempre en el manicomio, vino a él de nuevo a refugiarse y a conseguir la curación, merced a los cuidados y a los medios curativos.

Una vez restablecido, se le dió nuevamente ocupación en el taller de carpintería, empezando por ganar 25 pesetas mensuales, manutención y albergue y ascendiendo hasta 50.

En el transcurso de esta segunda época se le concedió una licencia para ir a Burgos a buscar a su hijo, de unos doce años, que vivía en compañía de unos parientes, y de regreso lo colocó en concepto de dependiente en los almacenes de *El Siglo*, de Barcelona.

Eugenio Santa Oalla es de estatura baja, padece marcado estrabismo interno y claudica visiblemente.

Doña María de la Concepción Somera y Alonso, natural de Béjar, de veintiseis años de edad, ingresó en el manicomio el 29 de Noviembre de 1883 y salió el 19 de Julio de 1884.

De estos datos resultan claramente dos hechos importantes: 1.º, la no identidad entre D. Eustaquio y D. Eugenio; y 2.º, la dificultad de que doña Concepción Somera llegara a conocer personalmente a D. Eustaquio.

La duda de que doña Concepción Somera no llegó a conocer personalmente a D. Eustaquio, o por lo menos recordarlo con dificultad, engendra la circunstancia de que cuando este último ingresó en el manicomio, ó sea en 1880, doña Concepción tendría unos ocho años; y con toda imposibilidad llegó a conocer en el establecimiento, porque D. Eustaquio falleció en 1882 y doña Concepción ingresó en 1883.

A quien conoció sin duda fué a Santa Oalla, que a la sazón, cuando ya, trabajaba de carpintero en el Asilo.

Y a este propósito, quiere usted saber ahora lo que ocurrió en la segunda visita que hizo doña Con-

cha a San Baudilio y que ignora *El Canton Extremeño*?

Apece una mañana en la hostería de la Rumba de San Baudilio una señora, muy bien parecida, acompañada de un caballero.

Su primera diligencia fué enviar un recado al manicomio para que Eugenio Santa Oalla se personase en la hostería. Eugenio asistió a la cita.

Presurosa salió a su encuentro la señora, quien con marcos trasportes de cariñosa alegría le nombraba Eustaquio, le hablaba de su familia, considerándole realmente Eustaquio, y en nombre de aquella le participó que habían venido a llevarlo consigo.

Repuesto de su sorpresa Santa Oalla, oró de su deber advertirle que se equivocaban confundiendo con otro individuo.

Se esforzó en recordar a la señora que era el carpintero que tiempo atrás ella conoció en el manicomio. Todo inútil. D.ña Concepción no se daba por convencida. —¿Amigo Eustaquio, repátese— fuerza es que usted reconozca su antigua personalidad; de ello depende su porvenir.

Y después de continuada lucha, en la que inocente y honradamente pretendía Santa Oalla al principio convencer a la señora de su error, con tanto empeño como ésta a él de que era Eustaquio, terminó aquella farsa, conviniendo en que al cabo de un mes iría Eugenio a Plasencia y ultimarian el negocio. Fue, sin embargo, bastante honrado para no aceptar 500 pesetas que doña Concepción le ofrecía, pretextando atender a los gastos del viaje.

Tal como lo acabo de exponer lo explicó Santa Oalla a un empleado del manicomio aquel mismo día.

—Cuidado, Eugenio, —le aconsejaba dicho empleado, —que esto puede costarle caro.

—Pierda cuidado. Sé lo que me expongo y obraré prudentemente.

No dudando mandará usted publicar, señor Director, estas noticias, le anticipa las gracias, etc.

Parece que de los empleados a que se alude en el comunicado anterior, vendrán algunos al juicio.

S. ASTOR.

Plasencia 13 de Octubre.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

PARIS 13.—Un despacho de Berna dice que el Consejo federal suizo ha dirigido una carta al gobierno de Neuchâtel, manifestando que la circular dirigida a los cantones acerca de la organización de la policía destinada a la vigilancia de los extranjeros, no tiene el sentido que la prensa radical y socialista se empeña en atribuirle. Afirma que se trata sólo de obtener con ella noticias y exactos informes sobre los principales investigadores de desórdenes, sobre los anarquistas, y de ningún modo atentar contra el principio de libertad de imprenta y de reunión, garantida por la ley fundamental del país.

VIENA 13.—El rey de Serbia, que se encuentra en esta capital, ha celebrado una entrevista con el emperador de Austria.

Se atribuye grande importancia a su viaje a esta corte.

No trata sólo de demostrar que las relaciones entre ambos gobiernos continúan siendo cordiales, sino también de estudiar los medios de resolver las dificultades que se han suscitado en la cuestión del divorcio, durante su larga ausencia de Belgrado.

A mediados de la semana próxima regresará el monarca serbio a la capital de sus Estados.

TURIN 14.—La reina María Pia de Portugal y su hijo el duque de Oporto, salieron anoche de Aix-les-Bains.

ROMA 14.—Ayer mañana se sintieron dos fuertes temblores de tierra en Agnina (ciudad de 6.000 habitantes, situada a 190 kilómetros de Nápoles).

El fenómeno sísmico se sintió también en Salerno por la tarde.

Hasta ahora no se ha recibido ninguna noticia dando cuenta de desgracias personales.

Las materias carecen de importancia.

PARIS 14.—Ocupase hoy preferentemente la prensa del proyecto de reforma constitucional aprobado ayer por el Consejo de ministros.

Lo particular del caso es que los periódicos radicales se abstienen de analizarlo por considerarlo poco avanzado, mientras que los demás diarios lo juzgan de una manera muy desfavorable.

El proyecto del Sr. Floquet no ha logrado contar a ningún partido.

Ya nadie duda de que fracasará en la Cámara arzestrando consiguiente al gabinete.

ROMA 14.—Anoche el emperador Guillermo y el rey Humberto fueron al capitolio donde se inauguró una lámpara conmemorativa de la visita a Roma del monarca alemán.

NUOVA YORK 14.—Según noticias de Puerto-Príncipe (República de Haití), el 29 de Setiembre el general Telemaco fué muerto al atacar el Palacio Nacional al frente de 4.000 hombres.

De estos perecieron también unos 400.

La tranquilidad ha quedado restablecida en todo el territorio haitiano.

VAPORES CORREOS

LAS PALMAS (Gran Canaria 13.—Por el cable de la Compañía Nacional Española.)

Hoy ha salido de este puerto el vapor-correo de la Compañía Transatlántica, *Isla de Cebú*.

RECTIFICACION OFICIAL

ROMA 14.—Ha producido aquí cierta sorpresa que algunos periódicos franceses hayan acogido la noticia de manifestaciones favorables a Francia con motivo de la presencia en esta capital del emperador de Alemania.

Esta noticia es inexacta, pues ninguna manifestación de este género se ha presenciado. A intentarse, seguramente hubiera sido sofocada por el entusiasmo público.

UN DISCURSO DE FERRY

PARIS 14.—En el banquete ofrecido ayer por el Municipio en Roon-l'Étape, a M. Jullio Ferry, éste pronunció un elocuente discurso diciéndo que el país, el verdadero país, no desea en modo alguno la revisión constitucional; aspira a la paz en los ámbitos y en las conciencias.

Aludiendo después a la reciente manifestación en la frontera, censuró enérgicamente que así se explotara por algunos periódicos el sentimiento público, añadiendo que, cuando estas manifestaciones llegan a señalarse, con especialidad cerca de la frontera, hacen que sean víctimas de ellas nuestros hermanos de la Alsacia.

LOS TRIGOS

PARIS 14.—Según despacho del Estrecho de los Dardanelos, han pasado por el 63 buques cargados de trigo con dirección a diversos puertos de Europa.

Los mercados de trigo de Inglaterra siguen con pocas transacciones, pero mucha firmeza en los precios.

En París, las harinas han tenido una pequeña alza.

SOBRE LA REVISION

PARIS 14.—Los amigos íntimos del Sr. Floquet, a quienes no ha podido menos de disgustar el efecto producido por el proyecto de revisión constitucional en la forma que se va a presentar, dicen que el gobierno ha renunciado a pedir la urgencia de la

discusión, y que no planteará la cuestión de gabinete sobre el procedimiento.

Es decir, que ante el temor de que el gobierno sea derrotado, se trata ahora de dar largas al asunto, después de presentado el proyecto a las Cámaras.

Falta, sin embargo, saber si las oposiciones lo consentirán o si aprovecharán cualquier circunstancia propicia sobre un incidente cualquiera, para dar la batalla al ministerio.

Los senadores que no ocultan su profunda aversión a un proyecto que tiende a mermar sus facultades, provocarán también una votación contraria al gobierno.

De aquí que a pesar de los esfuerzos de éste para reunir toda discusión que pueda perjudicarle se considere inminente su derrota en el Parlamento.

LOS ENEMIGOS DE FRANCIA

LONDRES 14.—La mayor parte de los periódicos ingleses, alemanes y austríacos, comentando la acogida entusiasta que obtuvo el emperador Guillermo en Roma, convienen en que demuestra el completo aislamiento de Francia.

Según ellos, las tentativas de manifestaciones anti-germánicas, han probado la insignificancia y la impotencia de los italianos partidarios de la nación francesa.



TOROS

Dos débiles, cuatro buyes, varias cornas, mucho lio, poco calor, poca gente, poca lacha, mucho ruido; un salto de la garrocha, tres cigarros filipinos, mucho torero de invierno, de lo bueno ni un pitillo, un centenar de sujetos dormitando en los tendidos, y con las bocas abiertas, no de asombro, ¡de fastidio! de cuando en cuando pitamos, muy rara vez aplaudimos, y si no se acaba pronto el bárbaro sacrificio hay quien se vá de Madrid como tres y dos son cinco, por no ver las fochorias y desplantes del Currito, las precauciones de Cara y los infundios del chico de Cacheta, que no tiene más que algunos requisitos, de aquellos que las pragmáticas señalan como debidos.

Y no digo más, y calló porque el hombre salió herido y con lo dicho es bastante si comprende lo que digo: con que allá va en plata suelta el menú de lo ocurrido.

Tres toros de historia, tan bravos, que según rezaban los reamos preventivos, uno mató a un hermano en cuernos, otro hirió a un vaquero, y el otro... se tragó las escopetas de los guardas.

Punto de procedencia: Trujillo. Genealogía: antes Salas, hoy Solís, mañana ¡Dios sabe!

Otros tres, sin historia ni hazañas en su hoja de estudios, que se presentaban confiados en la benevolencia del público más que en sus propios merecimientos.

Procedencia: oficinas de Nandín, hoy Clemente, mañana... Cruel, digo yo, que será.

Maestros Currito, Cara y Cacheta. Veinticinco céntimos de maestro: Currito. ¡Cáspita! parece que estamos apurando la letra C en un juego de prendas.

Otro debutante en clase de tumbones, el Pollero. Por si se me olvida diré que es más malo que aquel Beao del domingo pasado.

Niños de la crema el Pito, Blanquito, el Cuarto el perro chico...

Encargado de los quites, el santo del día, que los hizo todos ayer.

El Sr. Martínez Madrid le guiñó al Buñolero, y éste abrió temerariamente el calabozo al primero de Salas, que como sus hermanos, estaba bien criado, y era fino, y tenía fama de criatura mayor.

De una vez para siempre diré que los picadores—que para lo malo parece que están juramentados—señalaron siempre en los bajos, entraron ladinos y se equivocaban con frecuencia.

Y ni por equivocación sufrieron una multa! El toro haciendo una buena faena, aguantó nueve varas a cambio de cinco caídas y de tres acémilas.

Los niños del Currito echaron un parafito con los del Cacheta, y estos salieron con los palos y no en las costillas.

Un par y tres medios, todo por lo malo ¡Y para eso tanto teatro!

Currito le explicó al catecúmeno unas pocas de cosas que no debieron ser buenas a juzgar por la faena del muchacho.

Este, sin mostrar conocimiento ni voluntad ni valentía, pasó 19 veces despedido y huyendo, se arrastró a peso de banderillas, pinchando dos veces, y remató de una estocada honda en igual suerte, saliendo perseguido y siendo alcanzado contra las tablas.

El diestro no pudo salir, y el toro lo enganchó por el muslo izquierdo y le tiró varios derrotes.

Dobló el bicho, y Cacheta después de saludar se retiró por su pie a la enfermería de donde no volvió a salir.

El parte facultativo dice que las lesiones recibidas son: una en la región interna, tercio superior del muslo derecho, de forma angular, y de unos siete centímetros de profundidad, en dirección de abajo arriba y de fuera adentro; otra en la pierna derecha, en su tercio inferior, de cinco centímetros de profundidad, y otra herida continua en la parte posterior y superior del muslo derecho.

El herido fué trasladado a su casa en una camilla.

Regalao, de Nandín, fué el segundo. Ocho varas recibió que, regaladas y todo, eran caras, y mató un bicho.

Curritche y Blanquito le regalaban cinco malos endientes en varios viajes, y Carancha que se encontró con un buey receloso y huido, lo pasó con alguna prudencia, rematando de un pinchazo y una estocada contraria, arrancando largo aunque de chico.

Un tal Cominero, de Salas, grande y fino, con más chada que el Banco de España en construcción, omó la jeta en cuanto lo llamaron.

Con gran bravura y menos codicia, se acercó siete veces a los inmoleables.

Que después de todo son buena gente. Una sola vez le hicieron sangre, por lo cual el toro pasó a buey de golpe, después de darle dos a los caballeros, y de asestarle cobardemente dos cabalgaduras.

Corito y el Pito, devuelta la fineza por los banderilleros de Cacheta, clavaron tres pares enteros, después de muchas fatigas, porque el buey se defendía y había que llegar hasta el árbol genealógico.

Y ya tenemos a Curro bailando guarachas de la propia Cuba... libre, y arrancándose largo.

Ello fué media estocada superior, por irradiación. Porque el hombre se volvió tó él.

Pues hubo palmas.

Recorto, de Nandín, joven y buey. Cinco veces intentaron los piqueros señalar, y ninguno lo lograron.

¡Pues nada, no los multaron!

Un caballo murió de vergüenza de lo que llevaba encima.

Cinco palos repartieron entre Corito y el Pito, y un aragonés gritó: ¡yo más daría otros cinco.

¡Currito!

Treinta y seis pases, no de muleta, que aquello era una vela de bergantín.

Cinco minutos de descanso y grita. Cuatro pinchazos. Más grita, sin descansar.

Media estocada. Un intento. Una delantera. Otra, ida.

Un aviso.

¿A ustedes les parece que habría aplausos?

Un toro sardo, de Salas, llamado Portugués, asomó en quinto lugar.

De gran lámina y mucha romana, fué saludado por Cara con cuatro verónicas y una de farol, tan buenas como innecesarias, porque el bicho salió parado.

Con una lidia infernal, haciendo los picadores comedias, y jugando al escondite, sufrió ocho lanzadas descomunales, vengándose con cuatro porrazos y cuatro jacos que quedaron vacías.

¡Valiente cabeza la del bicho! Ahora voy creyendo que éste fué el que se tragó las escopetas.

San Calixto (1) hizo sobrios quites con permiso del Curro, que lo dejó hacer para que se vaya soltando.

Curritche y Blanquito dejaron tres pares, bueno el del segundo.

¡Hombre qué susto nos llevamos! Portugués llegó al último tercio receloso, incierto y najándose.

Cara tenía ganas de agredir, pero se quedó con las ganas.

En una faena pesada y aburrida, por no empujar, intercaló treinta y seis pases, tres pinchazos y media estocada delantera.

José estuvo fresco y en la cara, y recibió una colada y varias pitas.

Balletero, colorao, ojo de perdiz y cara de vaca, cerró plaza.

Corito cogió la garrocha y brindó el salto a Mezantini, que le regaló tres cigarros—por lo pronto.

Y los espectadores se enojaron, no sé si porque les parecían pocos o muchos los cigarros.

Ustedes dirán.

Con eso poder y menos codicia, tomó cinco varas, dejando dos caballos a las eschichierías del reizo.

Bernardo y Cayetano, a duras penas, clavaron dos pares y medio, y Currito, después de un trasteo insoportable y pesado, se amparó tras de un caballo muerto é intentó, sin haber herido, el descabello, consiguiéndolo a la cuarta vez.

¡Qué escándalo!

¡Estamos todos de sondero?

Pues no hay razón.

Así como así, pudo haberlo hecho, escribiendo a guisa de título al frente de estos renglones: «El crimen de ayer.»

El Chiquito.

SECCION DE NOTICIAS

Hoy lunes, a las nueve de la noche, se celebrará en el Ateneo, junta general ordinaria, en la que, entre otros asuntos, se discutirán las cuentas del año último.

Organizada por el elemento joven del Círculo de la Unión Mercantil, se verificará esta noche, a las nueve, en aquella importante Sociedad, una brillante velada musical, en la que tomarán parte, entre otros distinguidos artistas, las Sras. Moreno, Alonso y Aldao, y el sexteto que dirige el reputado profesor Sr. Moreno.

A esta fiesta asistirán señoras.

Hoy, a las dos de la tarde, se verificará la inauguración de estudios del presente curso en la Escuela Normal Central de Maestras, presidiendo el acto el señor ministro de Fomento.

Leerá la Memoria de los trabajos del año anterior el secretario del establecimiento, D. Oscar de Eguiluz, y el discurso inaugural el profesor D. Jacinto Sarrión.

Por el ministerio de Fomento se ha autorizado a la Compañía de los ferrocarriles del Norte para que los billetes de ida y vuelta de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, sólo puedan utilizarse los domingos y días festivos y sus vespas.

Más de 1.000 personas, en su mayor parte imponentes de la Caja de Ahorros, estaban ayer reunidas en la plaza de las Descalzas, siendo muchas de ellas conocidas por implorar diariamente la caridad pública.

En el Círculo Obrero, establecido en la casa número 24, principal, de la calle de Mesonero Romanos, se celebró ayer tarde una sesión extraordinaria, en la que se propuso la conveniencia de establecer enseñanzas, procurando el aumento de los socios.

Las asistencias que en dicho Círculo se explicarán, ascienden a 25.

Ha empezado su publicación el nuevo periódico El Estado.

El ministro de Fomento ha concedido 3.000 pesetas de auxilio al Centro de instrucción comercial de Madrid.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad, pesetas, 102.561, por 290 imposiciones, de las cuales son nuevas 77, y se han satisfecho en los días 12, 13 y 14, pesetas 2.156.910, a solicitud de 1.325 imponentes, 976 de ellos por saldo.

Los contribuyentes de esta corte, por territorial é industrial, que han solicitado anticipar las cuotas del segundo trimestre, puedan recoger los recibos y abonar su importe, desde las once de la mañana a las cinco de la tarde, en la pagaduría depositaria, que se halla establecida en la delegación de Hacienda.

A las nueve y cuarto de la noche de ayer sa-

(1) El santo del día.

lió de la estación de las Delicias el tren especial que conduje a Lisboa al rey de Portugal, acompañado hasta la frontera por el director de Obras públicas, Sr. Arias Miranda, y el ingeniero jefe de la división de ferro-carril de Madrid.

Se han instalado en la planta baja del ministerio de Hacienda, la sección de inspección y la central de recaudación que antes formaban parte de la secretaría.

El rey de Portugal entregó ayer al marcharse, al gobernador civil, 5.000 pesetas para que las reparta entre las personas que figuran como menos afortunados en una lista que formó de las solicitudes y peticiones que ha recibido en estos días.

SUCESOS DE AYER

Los guardias de orden público hallaron ayer por la mañana en la calle del Cornero, rendido por el hambre, a un albañil apellidado Espadero, que falleció a poco de ingresar en la Casa de Socorro.

Desde el piso tercero del número 12 de la calle de Carretas, se arrojó Alejandra Gutiérrez, soltera, de 35 años, que habitaba en el número 19 de la calle de Santa Polonia, habiéndosele administrado la Extremunción y hecho la primera cura de una lesión grave de la pierna derecha, en el Hospital de San Carlos.

Un carbonero se cayó desde lo alto de un carro, produciéndose grave contusión en la frente.

Por apoderarse de una manta, fué detenido un sujeto en la calle del Calvario.

También ha caído en manos de la policía el tomador apodado el Mochuelo.

A las nueve de la noche se promovió en las Peñuelas una reyerta entre dos hombres y una mujer de vida airada, por cuál de los dos era su amante, resultando uno de ellos con una herida grave producida con una piedra.

La Guardia civil detuvo a los tres, que fueron conducidos a la inspección del distrito, siendo antes curado el herido en la correspondiente Casa de Socorro.

Esta madrugada ocurrió en la calle de las Uroas el siguiente hecho.

Pasaba por la mencionada calle un hombre cuando vio venir hacia él un caballo que iba montado por uno al parecer tratante de ganado, quien sin avisarle a poco le atropelló.

Entonces el de a pie comenzó a insultarle con palabras de mal género, amenazándole además.

El ginete sacó una pistola de dos cañones, disparando a un tiempo los dos tiros, cuyos proyectiles hirieron al transeúnte.

El herido cayó herido en sangre.

Intervino una pareja, que detuvo a los dos, siendo el herido curado en la Casa de Socorro.

El de a caballo manifestó que el de a pie había sido quien sacó la pistola, con ánimo de matarle, pero que él ir a quitársela se le disparó con mala suerte.

El juzgado entiende en el asunto.

Han sido ayer sorprendidas dos partidas de juego en las calles de Alcalá y Carrera de San Jerónimo.

CONSEJO DE MINISTROS

Se verificó ayer, a las dos, en la secretaría de Estado.

Según las notas y versiones oficiales, se trató principal y casi exclusivamente, de las desgracias de Almería, puestas de relieve con eloquencia calorosa por el Sr. Canalejas.

Entre las medidas estudiadas figuran las obras del puerto, la construcción de varias carreteras y algunos medios para que no quede desierta la nueva subasta del ferrocarril de Linares.

El gobierno procurará además facilitar la desecación de las mitras inundadas, y suavizar los efectos de las contribuciones.

Fuera de esto, hablóse por el ministro de Estado del expediente motivado por una petición diplomática de Inglaterra, que desea de los gobiernos la prohibición de la venta de sustancias explosivas y alcoholes en el Pacífico. España se conformará a lo que acuerden las demás naciones.

Aunque las referencias niegan que se haya hecho el menor avance en punto a la cuestión militar, hay motivos para creer que se trazarán algunos lineamientos generales, cuyo desarrollo se efectuará en el consejo que ha de celebrarse esta tarde en la presidencia.

Aunque ayer era domingo, y había toros, y convidaba al esparcimiento lo apacible de la temperatura, claro es que no podía trascurrir el día sin que continuasen las variaciones y los cabildos sobre el cansado litigio de las reformas militares.

Así sucedió, en efecto, y por cierto que los pocos ministeriales convencidos que quedan, se expresaron con más claridad que de costumbre. Entre las varias consideraciones a que se necesita atender el gobierno hay alguna de que ha hablado mucho, pero que hasta ayer no había aparecido en letras de molde. La Correspondencia es quien la ha apadrinado.

Según el colega, además del problema, puramente militar, cuya solución inmediata es necesaria para no crear ni mantener antagonismos, merecen atención el problema de la paz pública, porque sino cabe dudar de la disciplina y patriotismo de los institutos armados, siempre hay elementos perturbadores que lo aprovechen todo para sus propagandas.

Esta es, sin duda, una nueva paráfrasis de aquella frase con per de malas cabezas, que hace días oímos, y consignamos nosotros.

La gran novedad es otra: novedad relativa, pues la especie viene circulando de algún tiempo acá, siquier hasta ahora no hubiese recibido la sanción competente.

Se espera llegar a una solución eclesiástica, que sea al mismo tiempo reformista y parlamentaria.

Los conciliadores de voluntades decían ayer con excelentes informes, que todo podrá arreglarse aplazando la realización de las reformas militares hasta la apertura del Parlamento, allá para fines de año; pero en el bien entendido de que no será entonces el general Jovellar, sino el general Casola quien entre en el ministerio de la Guerra.

Para apreciar las probabilidades de éxito de tal solución, no se necesita apelar al entendimiento. Basta acudir a la memoria y recordar lo que fueron las últimas sesiones de la pasada legislatura, y cómo ocasionaron la caída del Sr. Casola, y el aplazamiento indefinido de sus proyectos.

Quinaína dulce, económica y sin rival contra calenturas, insipiente; Dr. Santoyo, Linares.

GACETA OFICIAL

DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Ordenes nombrando registradores de la propiedad de Alcantara, a don Emilio Monescas; de Castro del Río, a D. Alfredo González, y de Madrid a D. Luis Salazar.

Otra admitiendo la renuncia presentada por don Genaro Barrón del cargo de registrador de la propiedad de Castro Urdiales.

CORREO DE PROVINCIAS

El coche correo de Tíenel a Valencia volvió ayer a la salida de Sarrión, resultando siete heridos, algunos de gravedad, entre los cuales figuran el ins-

pector general del cuerpo de ingenieros de montes D. Estéban Agnias, y el ingeniero D. Justo Salinas, habiendo sido trasladados a Tíenel, donde se atiende a su curación.

Un súbdito alemán, domiciliado en Valencia, perteneciente a la secta anabaptista, ha abjurado los errores de su religión, ingresando en el gremio de la Iglesia Católica Apostólica Romana.

El converso contraerá en breve matrimonio con una señorita católica de aquella ciudad.

A las seis y media de la mañana de anteayer descarriló el tren rápido, junto al río Tajo, cerca de Calaveras (Caceres), sin que ocurrieran desgracias personales.

Un niño de tres años, hijo de un modesto empleado del gobierno civil de Orense, se dio muerte días pasados en la herta de Santiago. Parece que estaba en su compañía dos niños de corta edad, y al pretender jugar con una escopeta que hallaron en una habitación interior, salió el tiro, dejándolo muerto en el acto.

BIBLIOGRAFIA

HISTORIA DE GRECIA, POR CURTIUS

Se ha publicado el tomo VIII y último de la versión castellana de la monumental obra del ilustre historiador alemán. Los Sres. Garay y Compañía han prestado con ello un importantísimo servicio a la cultura histórica de nuestra patria, servicio que seguramente será recompensado por los aficionados a este género de estudios y a los buenos libros, que procurarán figure en primer término en sus bibliotecas la publicación de que se trata, que es, sin disputa y por diversos conceptos, una de las más portentosas producciones del ingenio humano.

Comprende este tomo los últimos capítulos del libro 7.º y un extenso índice alfabético, especie de pequeño diccionario de los términos étnicos, geográficos, mitológicos, etc., que la obra contiene.

En los dos últimos capítulos de dicho libro, desarrolla Curtius con sin igual maestría los múltiples episodios de la gigantesca lucha sostenida por aquel portentoso de actividad, de energía, de habilidad y de elocuencia que ha pasado a la historia con el honoroso título, y aún es poco, de príncipe de los oradores, lucha titánica y sin igual hasta hoy, que el último de los verdaderos griegos se vio obligado a sostener, no sólo contra la astucia, la perseverancia y los poderosos medios del no menos hábil Filipo de Macedonia, sino también y principalmente contra tantos y tantos hombres egoístas, cobardes, corrompidos y traidores como aparecen en las postimerías de los pueblos, por generosos y grandes que estos hayan sido.

Pero había sonado ya la hora; la ley de la historia debía cumplirse; aquella civilización había llegado a su madurez y a su apogeo, y procedía que se difundiera y propagara con rapidez; el hombre destinado providencialmente para ello, estaba educándose ya por uno de los más profundos pensadores y el génio más universal del mundo antiguo, y contra las leyes históricas se estrellan los esfuerzos y las energías de los hombres. Demóstenes y la generosa Atenas sumbieron en Kherones: sobre las ruinas de la Grecia antigua levántase el Imperio macedónico.

Júzguese del mérito de estos últimos capítulos, teniendo en cuenta lo interesante y crítico del momento y el génio del gran historiador encargado de representarlo.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

LARA. Mañana martes se efectuará el estreno del sainete en un acto y en verso, refundido por su autor D. Francisco Flores García, nominado Baltasara la Pollera.

DIMES Y DIRETES

¡Andate con bromas con los asistentes!

El asistente de un coronel de Zaragoza se ha marchado, llevándose muchas alhajas.

¡Vamos! ¡Se ha cansado de asistir!

Por supuesto que ese hacen toda clase de pesquisas para capturarle.

¡Pesquises? ¡Nada más que pesquisas!

Pues espere sentado el señor coronel.

Aquí se hacen las pesquisas como los buñuelos.

Y no se pasa de las pesquisas.

¿Ha visto usted que cosa tan salada?

La Gaceta ha publicado una circular en que el ministro del ramo excita a los fiscales de las Audiencias para que investiguen y persigan los abusos que se cometen en los establecimientos penales.

¿Cómo? ¡Ya se les había olvidado eso a los pobresitos?

El Ayuntamiento de Pontevedra vá a dimitir por falta de dinero.

La Hacienda le reclama 21.000 duros, y ellos no tienen ni 21 cuartos.

Por lo tanto se van disolviendo ahí queda eso.

Es decir, ahí queda esa trampa.

Pues mire usted, dará gusto ser concejal entrante.

¡Es decir, siendo aficionado a las deudas el que entre!

Han robado al juez de primera instancia de Carataga.

No lo digo yo, lo dice un periódico, no sé si por desacreditar a los jueces ó a los rateros.

Por un lado, parece que un ratero debiera tener consideración con los jueces, y por otro, parece que los jueces debieran ser más desconfiados que las demás personas.

Ello es que resulta algo de equidad en esto de los robos.

Si roban a los jueces lo mismo que a los demás mortales, todavía les llevamos ventaja.

Nosotros podemos quejarnos y ellos no tienen derecho a ello.

Es decir, pueden quejarse al nuncio para que transmita la queja al Ser Supremo.

Que es lo mismo que llamar a Cachana con dos tejos.

Item más: también pueden tirarse de los pelos.



PAPEL SATIN fino y fuerte como la seda. Recomendado para buenos cigarrillos. NOTA: Con el papel Satin a hojas engomadas se hacen excelentes cigarrillos que no se desligan más.

DENTISTA NORTE-AMERICANO

Guillermo C. Tinker ha regresado a esta corte y se ofrece a sus amigos, clientes y al público en general, en su casa dental, calle de Alcalá 12, piso 2.º

BOLETIN

Madrid: centado, 02'00; fin, 11'80.—Próximo, 00'00, Barcelona: interior 72'10, exterior 74'06.

Tir. de «El Globo» a cargo de J. S. de Targo San Agustín, núm. 2.

ALFOMBRAS, PRINCIPE, 14.

SANTO DEL DIA
Santa Teresa de Jesús.

ESPECTACULOS

COMEDIA.—3 1/2.—T. 2.
Los Burgueses de Pontaroy.
PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2.
—Anda valiente.—La cruz
blanca.—Cortés nacional.
—Los baturos.
LARA.—8 1/2.—F. 25.º de abono.
—2.º serie.—T. 1.º imper.
—La duena.—Segundo acto.
—Puffi.—El teniente cura.
MARTIN.—8 1/2.—Meterse en
honduras.—Las plagas de
Madrid.—La onza.—Los ma-
drugadores.
ESLA.—8 1/2.—Los demo-
nios en el cuerpo.—Las vir-
tudes.—Yuntas del natu-
ral.—Despacho parroquial.
PRIOE.—8 1/2.—D.º cazadores.
La estudiantina.—Cádiz.

QUINTAS

600 pesetas deposita-
das Banco España
redimen servicio militar Ul-
tramar. Si no correspondiera
se devuelven 3.00. Se hacen re-
denores de reemplazante
riores. Informes: Paseo Ato-
cha, 9, bajo, de 11 a 3.

ADMINISTRADORES

de fincas y minas hacen falta.
Tenedor de libros y viajante,
con sueldo fijo de 12 00 rs. y co-
mision y cobradores de 10 a 20
reales diarios. Se gestionan
asuntos. Dirigirse al propie-
tario-director. Aduana, 26, tri-
plico para el de 3 a 5. Madrid.

GARGANTA

VOZ Y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Contra las Enfermedades de la
Garganta, de la Voz y de la
Boca. Los efectos perniciosos
del Mercurio y del Tabaco.
PRECIO: 12 REALES
Exigir en el envase la firma
Adh. DETHAN, Farmac. en PARIS

CORONAS FUNEBRES

GRAN SURTIDO DE TODAS CLASES
16 - PLAZA DEL PROGRESO - 16

GRAN SURTIDO DE PIEZAS

MÁQUINAS PARA COSER
HOWE P. VELOZ
WILSON 250 LEJITIMA
DESDE 7 SEMANAS
CAJAS PRECIADOS 7
DE ESPOZ COCHES
MUSICA Y MINA PARA
ESTUFAS NINOS

PLANCHAS "RUGER"

Puerta del Sol, 15, e Infantas, 12

Madame Antoine et Vila, dentistas de su majestad.—Denta-
turas completas garantizadas, al contado y a plazos. Ex-
tracciones con el anestésico local de la creolina azotada, a 40
reales; sin anestésico a 10 y a 20 reales, según la dificultad
del caso; operaciones, orificaciones y empastes desde 20 re-
ales. Limpieza de la dentadura desde 6 reales.
Los mismos honorarios en el gabinete de la Puerta del
Sol, 15, que en el de las Infantas, 12.
Elixir, opiates y polvos dentífricos. De ocho a diez.

JARABE DE BREA "CONCENTRADO"

DE SANCHEZ OCAÑA
De gran éxito en los catarrros del PÉCHO, ASMA, TOSES
irritaciones de la garganta y catarrros de la vejiga.—Botella,
UNA PESETA.—Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha 35.

JARABE

AL BROMURO DE POTASIO

Y A LA CORTIZA DE NARANJA AMARA
de J.-P. LAROSE, Farmacéutico
PARIS, 2, rue des Lions-St-Paul, PARIS
El específico mas seguro de todos contra las Afe-
cciones nerviosas, la Epilepsia, la Histeria, la Corea,
las Jaqueras, el Insomnio, las Convulsiones y la Tos
de los Niños durante la dentición, etc., etc.

COMPLETA SEGURIDAD EN EL ALUMBRADO LUZ BRILLANTE



Este petróleo, de calidad superior, extra refinado, da en
todos los aparatos para petróleo una luz muy viva y con-
stante, sin ningún olor, y es tan inofensivo como
el aceite vegetal.

FÁBRICAS DE REFINACION DE PETRÓLEO

en Alicante, Barcelona, Santander y Sevilla
MARCA EL LEON

Oficina Central: Madrid, Torres, 4 dup.º

A fin de evitar alteraciones la LUZ BRILLANTE
sólo se vende en cajas precintadas de 36 litros en dos latas,
llevando estas la etiqueta depositada de la LUZ BRIL-
LANTE y las chapas soldadas con la marca de fábrica
EL LEON.

Se llama muy especialmente la atención del público sobre estas condiciones de venta
que son las únicas garantías que tiene, para que no se le entregue petróleo común por
LUZ BRILLANTE.

GRAJEAS de Hierro Rabuteau

Laurado del Instituto de Francia. — Premio de Terapéutica.
El empleo en Medicina del Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia.
Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau están recomendadas en los casos de
Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia,
Debilidad de los Niños, empobrecimiento y alteración de la sangre a consecuencia de
fatigas, veladas y excesos de toda clase. — Se tomarán 4 a 6 Grajeas diarias.
Ni constipación, ni diarrea, ni asimilación completa.
El Elixir de Hierro Rabuteau está recomendado a las personas que no pueden
tragar las Grajeas. — Una copa en las comidas.
Exigase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN y Cía de PARIS que se halla
en las principales Boticas y Droguerías.

GRANDES NOVEDADES EN TERCIOPELOS Y BRUSELAS

DIBUJOS ESPECIALES—TELÉFONO 1:200

LA NEW-YORK



COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EL AÑO 1845

SISTEMA PURAMENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España
que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Ga-
rantía pertenecen íntegros a sus asegurados. Además re-
parte exclusivamente entre los mismos los beneficios to-
dos los años.

Fondo de garantía en 1.º Enero 1888. 490.561.901
Ingresos realizados en el año anterior. 114.885.569
Beneficios distribuidos en el mismo... 19.045.285
Total de pólizas vigentes... 1.890.183.415

CAPITAL ASEGURADO EN 1887: 553 MILLONES DE PESETAS

DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS
Por contratos vencidos... pesetas 277.669.864
Por dividendos y valores de rescate... 273.056.011

SEGUROS

Para casos de vida y muerte, dotes, capitales para
viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, pré-
stamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pen-
siones y seguros sobre dos personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid—Puerta del Sol, 13, pral.—Madrid.

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Ex-secretario de la Embajada, Consul general
y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en
Madrid.

SIMON MAYER

10. MONTERA, 10

Se han recibido los surtidos de la estación en tejidos de
gran novedad para señoras y caballeros y aumentado los

GRANDES TALLERES DE SASTRERIA

CON CORTADORES ESPECIALES PARA CHAQUE-
TAS Y CONFECCIONES DE SEÑORA

VENTAS AL CONTADO Y A CRÉDITO

Pídanse prospectos

10, MONTERA, 10

LA PERLA ANTI-GASTRÁLGICA

DEL DR. DELGADO

Cura los padecimientos del estómago.

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea
dolor, acedías ó vómitos, después de las comidas,
inapetencias, debilidad estomacal, saburras, disenteria, y
en general para todas aquellas molestias que revelen malas
digestiones, sean ó no dolorosas. DEPOSITO.—Sevilla,
Globo, Tetuan, 20. Madrid, García, Capellanes, 1, duplicado,
principal.

DINERO

En el acto con reserva sobre
muebles, coches sin retirar,
pianos, sillas y otras garan-
tías De 9 a 1 y 1/2 a 8 Tetuan 152

Un matrimonio, sin hijos,
desea una portaria. Darán
razón, Pelayo, 13, carnicería
y Mesonero Romanos, 3, lito-
grafía.



SERVICIOS

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Octubre de 1888.

LINEA DE LAS ANTILLAS NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor

ISLA DE CEBU

para Las Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

CIUDAD DE CADIZ

para Coruña, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

ALFONSO XII

para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLON

El 30, de Vigo, vapor

VIZCAYA

para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y
Colon.

LINEA DE FILIPINAS

El 19, de Barcelona, vapor

SAN IGNACIO

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE BUENOS AIRES

El 12, de Cádiz, vapor

ISLA DE LUZON

para Santa Cruz de Tenerife, Santos ó Rio Janeiro, Mon-
tevideo y Buenos Aires.

SERVICIOS DE AFRICA

Costa Norte.—El 16 y 30, de Cádiz, el vapor

MOGADOR

para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12
y 25 retornan por las mismas escalas.

Costa Noroeste.—El 28, de Cádiz, vapor

ELCANO

para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger, los domingos,
miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes jueves
y sábados, vapor

TANGER

Para más informes, en Madrid, a D. Julian Moreno, Ato-
cha, 33 y 35.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

	PRECIOS
Por una estación particular.....	800
Por una estación para fines urbanos y para todos los inquilinos de la misma.....	600
Por una estación de uso público.....	1.000
Por un aparato supletorio para comunicar con el teléfono pral. y con la central.....	75
Por un id. para comunicar solo con el aparato pral. Por un id. para hablar solo a la Central y un com- mutador.....	71
Cuadro indicador de cuatro direcciones.....	54
Por cada otra dirección.....	520
Por cada otra dirección.....	70
Por un conmutador de dos direcciones.....	3
Por cada otra dirección.....	3
Por un timbre.....	10

ANUARIO DEL COMERCIO

Se vende en MADRID, LIBRERIA EDITORIAL DE DON
CARLOS BAILLY-BAILLIER, Plaza de Santa Ana 10, y
en las principales librerías de España

FOLLETIN DE "EL GLOBO" 35

CONCIENCIA

HÉCTOR MALOT

traidamente hacia el patio que empezaba a oscure-
cerse y a ir desapareciendo paulatinamente en la ne-
grura. Maquinalmente, había fijado sus miradas en
la ventana del despacho de Caffé que tenía enfrente:
de pronto vio un hombre de gran estatura, que tom-
por un tapicero, acercarse a esa ventana a tratar de
correr las cortinas; no lo pudo conseguir; entonces
levantóse Caffé, y cogiendo la lámpara, vino ó
alumbrarle, de tal suerte que la luz dió de lleno en
el rostro de ese tapicero. Ya me comprendes, ¿no es
ese?

—Si—murmuró Daniel.
Le vio poco muy bien, lo bastante para no olvi-
darlo y confundirlo con otro: estatura elevada, pelo
largo, barba rizada rubia, el traje el de un caballero,
no el de un pobre diablo. Se corrieron las cortinas;
eran entonces las cinco y cuatro ó las cinco y veinte
minutos; y en ese momento mismo fué cuando degolló
a Caffé ese tapicero apócrifo, que no corrió las cor-
tinas, con otro objeto que el de poder matar a Caffé
con completa seguridad sin ser visto, sin figurarse
que precisamente acababan de verle haciendo una
cosa que le denunciaba con tanta seguridad como
asesino, como si le hubiesen sorprendido empuñan-
do el alfilerazo oculto. Al leer en los periódicos las
señas de Florentino cuando fué preso, madame
Dammanville creyó que la justicia había dado con el
culpable: estatura elevada, pelo largo, barba rizada;

en efecto, había algunos puntos de semejanza; pero
en el retrato publicado por el periódico ilustrado que
ella recibe, no ha reconocido al que vio manobrar
detrás de las cortinas y abriga la seguridad de que la
justicia se equivoca! Ya ves que Florentino está sal-
vado.

III

Como él nada contestó a aquel grito de triunfo,
miróle ella sorprendida.
Lo vio palido, desecado, bajo la impresion bien
visible de una emoción violenta, que ella no supo
explicarse.

—¿Que te pasa? le preguntó con inquietud.
—¡Nada! contestó él brutalmente.
—¿No quieres amenguar mi esperanza? dijo ella,
sin pensar en que el pudiera ocuparse de otra cosa
que de esta esperanza y de Florentino.

En medio de su trastorno, abríasele una nueva
via; siguiéndola tendría tiempo de serenarse.
—Es verdad, dijo.
—¿No te parece pura que lo que madame Dam-
manville ha visto prueba la inocencia de Florentino?

—Lo que puede ser una prueba para madame
Dammanville para ti y para mí, lo será también para
la justicia?

—Sin embargo...
—Te veía tan dichosa que no me atrevía a tur-
bar tu esperanza.
—Entonces, preguntó ella con desfallecimiento;
¿crees que ese testimonio no tiene valor alguno?

—No digo eso. Es preciso reflexionar, pesar el pró-
y el contra, examinar la situación, bajo diferentes
puntos de vista, que es lo que he intentado; ese es el
origen de mi preocupación que tanto te admira.

—Di más bien, que me abrasa; ¿era tanta mi ilu-
sión?
—Es preciso no desanimarse ni dejarse arrebatar;
es cierto, que lo que esa señora te ha dicho hace poco
constituye un hecho de importancia.

—¿Lo juzgas así?
—Claro está, pero si el testimonio suyo puede ser
de grandes consecuencias, es, porque el testigo de
que se trate, merezca todo crédito.

—¿Luego crees que esa mujer puede haber inven-
tado alguna historia?

—No digo eso; ante todo lo que necesito saber es
la condición de esa mujer.

—Es viuda de un abogado.

—Viuda de un abogado, propietario... sin duda
algunas es una posición social, que ha de merecer
algunas consideración a las autoridades; ¿pero y su
situación moral? ¿No dices que está paralizada?

—Desde hace un año.
—¿De que especie de parálisis se trata? Porque
hay parálisis que ejercen su influencia sobre la vista
y las hay que perturban la razón; ¿se trata de una de
estas, ó por el contrario de una de las primeras que
le ha permitido efectivamente ver lo que asegura ha-
ber visto la tarde que se cometió el asesinato? ¿Está
en la plenitud de sus facultades mentales? Esto es
lo que ante todo me parece que no interesaría averi-
guar.

Filís permanecía anonadada.

—No había yo pensado en todo eso, murmuró.

—Y es muy natural que no lo pensares; pero yo
soy médico, y he escuchado cuanto me has dicho,
del modo que los médicos sabemos escuchar.

—¿Tienes razón, es cierto? exclamó ella con voz
apagada; no pensaba más que en Florentino.

—En tu lugar, me hubiera pasado lo mismo, no
hubiese pensado más que en mi hermano, y me hu-
biera dejado arrastrar en alas de la esperanza; pero yo
no me encuentro en tu lugar; esa mujer a quien no
conozco y contra la que debo estar en guardia, pues
es una parálisis la que hace el relato, habla por tu
condemno.

No pudo ella contener las lágrimas que le baña-
ban los ojos, y les dejó correr silenciosamente, sin
saber qué contestar.

—Siento molestarte, dijo.

—Ya no pensé más que en la libertad de Floren-
tino.

—No digo que el testimonio de madame Damman-
ville carezca de influencia para la justicia, y sobre
todo para el jurado; pero debo advertirte que te ex-
pondrías a un terrible desengaño, si llegaras a creer
que, por que ella afirma que el retrato publicado
por el diario ilustrado, no es el del hombre que ha
visto ó creyó ver, en el despacho de Caffé, se va a
poner en libertad a tu hermano. La justicia no se
decide con una declaración semejante y de ese cali-
bre; ¿sabe mejor que nosotros, las ilusiones que se

pueden forjar cuando se trata de un crimen que
ocupa y apasiona la curiosidad del público: hay tes-
tigos, que con la mejor buena fé del mundo creen
haber visto las cosas mas extraordinarias que solo
han existido en su imaginación; y hay gentes que se
asontan ellas mismas, antes de no decir nada.

Hablaba con una verborrosidad tan grande, que pa-
recía, como si al querer convencer a Filís, tratara
de convencerse a sí mismo; pero, cuando el ruido
de sus palabras amenguaba, veíase obligado a con-
fesar, que sea cual fuere la parálisis de aquella
mujer, no le produjo en aquella ocasión ningún tras-
torno en la vista ni afectó su razón; le había visto,
bien visto, el hombre de elevada estatura, de pelo
largo, de barba rizada, vestido como un caballero,
que no era Florentino; cuando referir la historia del
quién y de las cortinas, sabía perfectamente lo que
se decía: todas estas explicaciones, pues, no podían
hacerle efecto más que a Filís, más la cosa no para-
lisis de ahí.

Verdad es, que ya era algo, pues en su primer
momento de estupor estuvo muy próximo a delatar-
se. Hubiera debido decirse sin duda alguna que el in-
cidente de las cortinas podría convertirse de un mo-
mento a otro en un peligro; pero todo pasó con tan-
ta rapidez, que nunca llegó a figurarse, que en el
momento preciso en que Caffé levantaba el quim-
qué para alumbrarle, había una mujer enfrente para
mirarle, y verle tan bien, que no pudiese olvidarle.
Creyó tomar las mayores precauciones, yendo a cor-
rer las cortinas, cuando al contrario hubiera hecho
mejor dejándolas abiertas; la vida del abogado, fué
sin duda testigo de una parte de la escena, más si se
hubiera colocado en la sombra, no hubiese ella visto
sus facciones como las vió al acercarse él a la ventana
y ponerse en pleno a la luz; y antes que hubiera ella
vuelto de su sorpresa antes de que hubiera, llamado,
que hubieran oído a sus gritos, que hubieran ba-
jado los dos pisos, hubiese él tenido tiempo de en-
contrarse en la calle. Más no tuvo esa idea y para li-
brarse de un peligro inmediato se echó en otro que,
podía traerle graves consecuencias aunque no fueran
inmediatas.

Poco a poco fué serenándose Filís y la esperanza
que madame Dammanville había infundido a su co-
razón, desfilando un momento por las observacio-
nes de Daniel, volvió a germinar.